

LA FUNCION DE LA PALABRA EN LAS REDES SOCIALES

Una Aproximación desde la Teoría Psicoanalítica

RICARDO A. PAREDES L.

**Trabajo de Grado Para Optar El Título De Especialista En Psicología Clínica
Con Orientación Psicoanalítica.**

Asesor: Mg. MONICA PATRICIA LARRAHONDO

UNIVERSIDAD SAN BUENAVENTURA

FACULTAD DE PSICOLOGIA

**ESPECIALIZACION EN PSICOLOGIA CLINICA CON ORIENTACION
PSICOANALITICA**

SANTIAGO DE CALI

2014

1. INTRODUCCION

La época contemporánea ha sido blanco de diversos cambios socio culturales provenientes del Otro; sin embargo, las formas que se ven en dichos cambios han sido también el blanco de diversos cuestionamientos de tipo moral sobre lo que es correcto y lo que no lo es. Comercio online, transacciones bancarias vía internet, bibliotecas virtuales, imágenes en tiempo “real” de lugares ubicados en el otro extremo del planeta y lo que para algunos resulta inadmisibles, relaciones interpersonales por medio de las llamadas redes sociales virtuales (R.S.V). “*Si alguna vez el hombre soñó con viajar a la velocidad del pensamiento, internet, es de seguro lo más parecido a la realización de ese sueño*” (Gómez, 2010, p.2), ofreciéndole al sujeto la posibilidad de actuar de forma interactiva con el mundo virtual por lo cual, en las redes sociales el papel que desempeña la palabra en sus diversas expresiones es determinante. Los sujetos involucrados en este tipo de relaciones, si bien no pueden estar en el acto, si lo están de forma virtual, “(...) *aquello que existe en potencia pero no en acto*” (Levy, 1999, p.10), y su conexión es permitida, si y solo si, existe la palabra.

La palabra en la obra de Lacan puede concebirse como aquello que está al nivel de un significante. A diferencia de Saussure, para Lacan los significantes no solo son palabras; también pueden ser objetos, imágenes, síntomas e incluso relaciones, siempre que estén inscritas en el marco de lo simbólico. En este orden de ideas, lo simbólico es lo que el sujeto construye a partir de su relación con el Otro, desde el estadio del espejo donde el sujeto goza de júbilo al ver el reflejo de su propia imagen y su sensación de completud, hasta el sentido que cada uno le da ante la emergencia de un significante.

Debido a lo anterior, en ésta investigación se pretende abordar de una forma particular el desarrollo de la definición de la “palabra” en la obra de Lacan, continuando con la función que dicha palabra cumple en los usuarios de las redes sociales virtuales, particularmente facebook. En este punto cabe aclarar que se ha tomado como punto de referencia facebook, debido a su popularidad a nivel de usuarios, su amplitud respecto a herramientas de interacción (visual, escrita y hablada) y la influencia que ha tenido en las relaciones sociales actuales. Posteriormente, se pretende realizar una aproximación al rol que desempeña el Otro simbólico en su relación con el sujeto usuario de facebook, mediante el uso de la palabra. Finalmente, se desea identificar la forma como la pantalla permite y/ o perturba la puesta en escena de la palabra en el marco de la R.S.V facebook.

2. PROBLEMÁTICA DEL TRABAJO

La palabra no se remite exclusivamente a la inscripción de *grafos* en tanto escritura, sino también, y más importante aún, a la puesta en escena de significantes y construcciones propias desde la subjetividad de cada uno como mencionaba Lacan: "(...) *Ya se dé por agente de curación, de formación o de sondeo, el psicoanálisis no tiene sino un médium: la palabra del paciente (...)*" (Lacan, 1953, p. 237). Al respecto Diana Rabinovich agrega: "*Lacan está señalando un hecho obvio: lo único que se intercambia en un análisis son palabras. Ya desde Freud, la palabra del paciente es el medio fundamental del psicoanálisis. No obstante, indicar que toda palabra llama a una respuesta supone algo diferente que lo desarrollado por Freud, en tanto agrega que no hay palabra sin respuesta, aunque esa respuesta sea el silencio*" (Rabinovich, 2005, p.1).

Ahora bien, cuando se habla de que dicha respuesta puede incluir el silencio, implica que no solo es la escritura la que permite poner en escena la palabra; también se entiende que una imagen puede cumplir la función de la palabra. Desde lo visual, sin haber *visto en potencia* al otro, se lo puede construir a partir de su palabra escrita y/o hablada. "*Internet puede resultar (...) un fenomenal avance en las posibilidades de comunicación y encuentro social. Puede ser la oportunidad de un paso preliminar para concretar un vínculo amistoso o amoroso, o bien quedarse en el "placer preliminar" cual mecanismo perverso que reemplaza la meta sexual en la realidad, recusando, a menudo por temor a la propia insuficiencia y la del otro el enfrentamiento con el objeto*" (Sahovaler, 2009, p.31). En este orden de ideas, dichos vínculos de amistad y aquella relación del sujeto con el Otro está mediada por la palabra.

El tema de las redes sociales virtuales se inscribe como un problema, puesto que la sociedad debe enfrentarse a una serie de transformaciones complejas que reúnen factores socioculturales, económicos políticos y tecnológicos, donde la dinámica funciona como si fuera un proceso de selección natural, está incluido quien se muestra. "*Si queremos "ser alguien", precisamos exhibir permanentemente aquello que supuestamente somos*" (Sibilia, 2009, p. 3), promoviendo en cierta medida la llamada espectacularización del Yo. Si vamos más allá de la mera expresión escrita y/o hablada, en el caso de la red social facebook permite avatares de la palabra tal como lo es una imagen, sin ningún signo, pero que su significado implica mucho más de lo que a simple vista se puede observar.

Por otra parte, es válido mencionar que un aspecto fundamental en el uso de una red social es la función que desempeña la pantalla puesto que permite romper conceptos como el de distancia, e incluso tiempo mediante la *red*, en lo que se conoce comúnmente como tiempo real. De igual forma en las R.S.V, un fenómeno particular tiene que ver con la imagen que se muestra a los demás mediante la pantalla, lo que

anteriormente fue íntimo se ha vuelto en cierta medida *extimo* (*extimidad*)¹, debido a la globalización de las “*pantallas*”², sin descuidar al mismo tiempo la función de velo que pueden llegar a cumplir estas, por lo cual ha crecido una constante sensación de existir permanentemente mediante una pantalla; existir en tanto sea requerida la palabra del Otro, y existir en tanto un interés subjetivo mueve al sujeto a aparecer sobre la vida de ese Otro mediante la pantalla. Tal como lo narraba George Orwell (1949) en su obra “1984”, donde muestra un Londres abrumado por la tecnología y las telepantallas que lo vigilan todo, a fin de sancionar los actos de la sociedad como permitidos o no. De igual forma, como la figura del *Gran Hermano* de Orwell que existe desde lo simbólico, cumple una función de norma y ley a un nivel de Dios, imponiendo lineamientos de comportamiento, palabra y pensamiento global a una sociedad, y sancionando una imagen que busca ser socialmente aceptada. De allí que Paula Sibilia se cuestione:

“¿Cómo interpretar estas novedades? ¿Acaso estamos sufriendo un brote de megalomanía consentida e incluso estimulada por todas partes? ¿O, por el contrario, nuestro planeta fue tomado por un aluvión repentino de extrema humildad, exenta de mayores ambiciones, una modesta reivindicación de todos nosotros y de cualquiera? ¿Qué implica este súbito enaltecimiento de lo pequeño y de lo ordinario, de lo cotidiano y de la gente común? No es fácil comprender hacia dónde apunta esta extraña coyuntura que, mediante una incitación permanente a la creatividad personal, la excentricidad y la búsqueda de diferencias, no cesa de producir copias descartables de lo mismo” (Sibilia, 2008, p.12).

Debido a lo anterior surge la curiosidad por estudiar la función que cumple la palabra puesta en escena en la R.S.V facebook, para los usuarios en su relación con el Otro. Por consiguiente, el presente trabajo pretende abordar el siguiente problema: ***¿Cuál es la función que cumple la R.S.V facebook en la dinámica de los imaginarios yóicos de sus usuarios?***

Para responder a esta pregunta es necesario abordar los siguientes objetivos específicos: 1. Abordar el concepto de palabra en psicoanálisis, teniendo como base la primera parte de la obra de Jacques Lacan; 2. Examinar el rol del Otro, en su relación con el sujeto usuario de la red social facebook y su interacción con él, mediante la palabra (escrita, hablada y visual); 3. Describir la función que cumple la pantalla, en torno a la puesta en escena de la palabra dentro del marco de la red social facebook.

¹ Es un neologismo Lacaniano que apareció por primera vez en su seminario “La ética del psicoanálisis (1958)” y alude a lo que es lo más interior (más que lo íntimo), sin dejar de ser exterior, no es opuesto de la intimidad pero se construye sobre este concepto.

² Aludo a pantallas en plural, dado que en la actualidad no es solo la del PC, sino celular, tablet, web cam, cámaras de seguridad entre otros, los representantes de esa pantalla global.

3. OBJETIVOS E HIPOTESIS:

3.1. OBJETIVO GENERAL:

Estudiar la función que cumple la R.S.V Facebook en la dinámica de los imaginarios yoicos de sus usuarios, a partir de la palabra puesta en escena en dicho espacio.

3.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS:

- Abordar el concepto de palabra en psicoanálisis, teniendo como base la primera parte de la obra de Jacques Lacan.
- Examinar el rol del Otro, en su relación con el sujeto usuario de la red social facebook y su interacción con él, mediante la palabra (escrita, hablada y visual).
- Describir la función que cumple la pantalla, en torno a la puesta en escena de la palabra dentro del marco de la red social facebook.

3.3 HIPOTESIS GENERAL:

- El usuario de facebook, publica en su muro frases; imágenes; videos, que hacen las veces de palabras en sus distintas expresiones, a fin de que otros las observen y puedan de algún modo devolver mediante el mismo modelo, palabras (otras imágenes, videos, o frases) cumpliendo la función de una respuesta. Así se constituye la llamada relación social virtual, en la red.

En este orden de ideas podría decirse que la palabra en la dinámica de los imaginarios yoicos de los usuarios de facebook, cumple una función de objeto que se da a otro, no solo a fin de interactuar sino de esperar una devolución, demandando una respuesta, mediante la cual pueda constituir una posición subjetiva.

3.4 HIPOTESIS ESPECÍFICAS:

- Si bien en la obra de Lacan, no hay definiciones 100% definitivas para los conceptos, es claro que en la revisión de la primera parte de su obra, Lacan se aproxima al concepto de palabra mencionando que *“El intercambio simbólico es lo que vincula entre sí a los seres humanos, o sea la palabra, y en tanto tal permite identificar al sujeto”* (Lacan, 1954, p.215), teniendo en cuenta, su postulación realizada en el *Seminario I*, cuando se refiere al ámbito antropológico de la palabra.

En este sentido, la palabra tiene que ver con aquello que permite: la interacción de los sujetos, la constitución de su propio Yo y el desarrollo propio de las relaciones sociales.

- El rol que juega el Otro en el marco de la red social facebook es sancionar la palabra del sujeto que la trae a escena como respuesta a la demanda que este realiza, ya sea de forma visual, escrita o hablada, lo cual pone en evidencia el deseo del sujeto por comprobar su existencia mediante una palabra que, en tanto demanda dé respuesta, dé cuenta de su posición frente al entorno.
- La función que la *pantalla global*³, en medio de la cual permanecemos, posibilita la expresión natural del sujeto, sin temor a la equivocación de su palabra puesta en escena, en el marco de una red social como facebook, otorgándole así a la pantalla un estatuto de espejo en el cual el sujeto puede observarse a sí mismo, y a la vez posicionarse como sujeto, mediante la palabra. Sin embargo la pantalla puede también cumplir una función de *velo*, frente a aquello que está detrás de esa barrera sobre la cual se proyecta, se imagina y se crea una realidad dibujada sobre la *cortina*.

4. DESARROLLO DEL TRABAJO:

4.2 MARCO TEORICO

4.2.1 La “Palabra” en la Primera Parte de la Obra de Lacan.

“(…) ya no se trata solo del humano, del erógeno, una computadora también es un “cuerpo” (Parsons, 1966)

En la actualidad, el ser humano se ve inmerso en una serie de cambios de todo tipo en el cual la aparición de las redes sociales desempeña un papel muy importante a nivel social. Pues bien, los modos de los cuales se valen las personas para interactuar con sus pares hoy en día son diversos gracias a los crecientes avances tecnológicos propios de esta época. Una apreciación importante tiene que ver con lo que afirma la psicoanalista Raquel Ferrari (2010) en Barcelona, titulado “*Redes Sociales y Psicoanálisis*”. Allí afirma que a partir de su experiencia clínica, ante la afluencia cada vez mayor de pacientes perturbados por rompimientos de relaciones

³ Aludiendo al término de Gilles Lipovetsky.

virtuales, entre otros temas asociados a la red, se preguntó por una nueva forma de estructurar el síntoma neurótico, asumiendo la necesidad de escuchar el origen de dicho malestar sin afán de encontrar lo patológico como en el caso de los manuales psiquiátricos; sino, más bien, entender los avatares que sobre el lenguaje han emergido con las nuevas formas de comunicarse, invitando a su vez a despertar un interés en los lectores, sobre la forma de interactuar entre los seres humanos a partir del surgimiento de las redes sociales. Lo anterior se articula de gran forma con lo dicho por Lacan en el 53' refiriéndose al ejercicio del psicoanálisis: *“Mejor pues que renuncie quien no pueda unir a su horizonte la subjetividad de su época”* (Lacan, 1953, p.309).

En una sociedad consumista, crear un nuevo método de interacción entre personas es el “reto” de cada empresa dedicada a realizar aportes de tipo tecnológico. ¿Pero qué ocurre con las personas que día tras día se sumergen en esos nuevos modelos de interacción mediante la tecnología?, ¿Cuál es el tipo de palabra que utilizan estas personas cuando usan la R.S.V Facebook?, ¿Qué función cumple esa palabra? A menudo este tipo de interrogantes suelen ser extensos en su resolución, dado que depende del punto crítico con el que se intenten responder. En el caso de la presente investigación la respuesta va ligada a la teoría psicoanalítica, en especial al concepto de *Palabra* que otorga en un primer momento Jacques Lacan quien afirma en el *Seminario 1* que: *“El intercambio simbólico es lo que vincula entre sí a los seres humanos, o sea la palabra, y en tanto tal permite identificar al sujeto”* (Lacan, 1954, p.215); basándose para dar esta definición en el campo antropológico.

La “palabra” en Lacan es uno de los conceptos que es transversal a lo largo de su construcción teórica. En Francés el término *Parole*, ha supuesto dificultades a la hora de traducirlos al inglés, puesto que no se tienen equivalencias a tal termino, por lo cual se plantean dos opciones dependiendo de la situación: *Speech*, que tiene que ver con el discurso, y/o *Word*, que tiene que ver con la palabra como expresión. El concepto de palabra para Lacan fue influido por la obra de Saussure, quien propone una diferencia entre *palabra y lengua*, mientras que Lacan plantea la misma diferencia; pero entre *palabra y lenguaje*. Esta oposición, tiene que ver con un planteamiento sobre el lenguaje como *“(...) el paradigma único de todas las estructuras, (...) el lenguaje no es el signo sino el significante. (...) el lenguaje es entonces visto como estructurante de las leyes sociales del intercambio, como un pacto simbólico (...)”* (Evans, 1998, p.117). La palabra, tal como se manifestó en renglones anteriores, es vista como un significante, más que como el signo, por lo tanto, se inscribe en el campo de lo simbólico.

Más adelante Lacan propone un análisis del concepto de palabra desde la metafísica, y es aquí donde surgen dos elementos a tener en cuenta dentro del estudio de éste campo: La palabra vacía (*parolevide*) y la palabra plena (*parolepleine*).

La palabra plena o palabra verdadera, está del lado del deseo del sujeto y tiene que ver con la enunciación, más que con el simple enunciado, Lacan dice al respecto:

“la palabra plena, en efecto es definida por su identidad con aquello sobre lo que se habla” (Lacan, 1953, p.366). La palabra plena es la que hace acto, tras ella el sujeto no vuelve a ser el mismo.

La palabra vacía tiene que ver con el enunciado; es cuando *“el sujeto parece hablar en vano sobre alguien que (...) nunca puede volverse uno con la asunción de su deseo”* (Lacan, 1953, p.244). Mediante la palabra vacía es posible el llamado rodeo, carente de sentido y con la que es posible aislar el deseo propiamente dicho. Cabe destacar que la palabra vacía no tiene que ver con la mentira, *“pues la mentira suele revelar la VERDAD sobre el deseo de modo mucha más completo que muchos enunciados sinceros”* (Evans, 1998, p.147). Hay que manejar con prudencia estos dos conceptos, puesto que así como la palabra vacía no es igual a la mentira, la palabra plena no es equivalente a la verdad. Para Lacan decir toda la verdad, es *materialmente imposible*. Lo que se debe resaltar de la palabra plena es el momento particular en el que surge el deseo, puesto que la palabra es la cual permite acceder a la verdad y en la teoría psicoanalítica el planteamiento tiene que ver con un tipo específico de palabra que conduce a dicha verdad y que se conoce como asociación libre.

Mencionar lo anterior, no tendría efecto si no se revisa también un elemento concluyente sobre la respuesta. En el análisis no existe más que la palabra como médium; no obstante, esa palabra está investida por una demanda de respuesta por parte del sujeto que la pone en escena. En facebook, implica que mencionar mediante imágenes, texto o sonido, determinado contenido; lleva consigo un deseo de recibir respuesta por parte de aquel Otro que se encuentra en el campo de lo simbólico, (sobre lo cual se profundizará más adelante) sirviéndose de dicha respuesta para la constitución de su propio Yo. Lacan se refirió al tema en *Función y campo de la Palabra y del Lenguaje en Psicoanálisis*, manifestando lo siguiente:

“Ya se dé por agente de curación, de formación o de sondeo, el psicoanálisis no tiene sino un médium: la palabra del paciente, La evidencia del hecho no excusa que se le desatienda. Ahora bien, toda palabra llama a una respuesta. Mostraremos que no hay palabra sin respuesta, incluso si no encuentra más que el silencio, con tal de que tenga un oyente, y que éste es el meollo de su función en el análisis” (Lacan, 1953, p.237).

De acuerdo a lo anterior podría decirse que el concepto de palabra en Lacan, pese a ser uno de sus más importantes argumentos teóricos, se pueden resaltar aspectos sobresalientes de dicho estudio como lo es la diferencia entre palabra plena y palabra vacía, visión antropológica y metafísica de la palabra según Lacan, y una definición de palabra que la inscribe en el marco del intercambio simbólico. En este caso tiene que ver con expresiones escritas, visuales y/o habladas, mediante las cuales los sujetos logran establecer un lazo de comunicación sirviéndose del devenir de demandas y respuestas llamadas *Palabra*.

“Así como el niño jubiloso frente al espejo quiere liberarse de aquel ser “molesto” que lo sostiene frente a su marco, el usuario puede llegar a desconocer y recusar el entorno real que lo sostiene, del cual depende y que está esperando una respuesta de él” (Sahovaler, 2009, p.83); lo cual permite inferir que la palabra en facebook tiene una asociación directa con lo simbólico ubicando en un lugar especial al gran Otro, ese que se encuentra detrás de la pantalla y promete al usuario brindarle la respuesta esperada, tal como lo ilustra de gran forma, el director Spike Jonze en su película *HER* (2013), en la cual el protagonista vive inmerso en una relación con su computadora cuyo Sistema Operativo, le permite incluso comprender sus emociones. Su vida social se reduce a dicha relación y todo empieza a girar en torno a ese importante elemento en el que, si bien el SO no tiene un cuerpo, el protagonista lo crea desde lo simbólico reflejando de forma clara la posición del usuario de Facebook.

4.2.2 El Rol del Otro En Facebook.

Un aspecto fundamental que entra en esta discusión es el rol del Otro simbólico en su relación con el usuario de la red social facebook mediante la palabra. Ahora bien, habiendo revisado generalidades del concepto de “palabra” en la obra de Lacan y cómo esta desempeña una determinada función que permite la interacción; pero también que posibilite la constitución de un Yo espectacular; es oportuno revisar como la palabra en tanto respuesta proveniente del Otro, desempeña un papel fundamental en la relación con el sujeto.

En una entrevista realizada a la profesora Paula Sibilia en el año 2009 por la “Revista Virtualia”, se mencionan aspectos de suma importancia respecto al tema. Una de las puntualizaciones que más se destacan en este ámbito tiene que ver con la función de las redes sociales, y por ende de ese gran Otro simbólico, en el marco de la construcción de la subjetividad, una que por cierto según Sibilia hoy en día esta enfatizada en lo espectacular. Lo que promueven las R.S.V es en cierta medida *espectacularizar la personalidad*, volver del YO un show, aquel constituido por el Otro y por esa pantalla cuya función especular le permite al sujeto constituir el mencionado YO, lo cual implica a su vez una relación directa entre lo especular y lo espectacular, en la medida de que el *Yo es Otro*⁴ y debido a las vivencias actuales en el contexto de facebook, ese otro contiene lo espectacular. Lo anterior se debe a las transformaciones que se han venido suscitando en el modo de concebir las relaciones sociales, donde es necesario mostrarnos para ser alguien. Para Sibilia, nuestro actual modelo de vida funciona en torno al deseo de estar a la vista de los otros, aunque sea para confirmar que estamos vivos, sin descuidar el vacío y la soledad que suele acompañar este tipo de concepción. Incluso escritores y autoridades a nivel de la literatura desde su perspectiva, realizan críticas al uso distorsionado de la palabra en relación con la

⁴ Retomando la frase de Arthur Rimbaud en 1871.

gramática; tal es el caso del nobel Peruano Mario Vargas llosa quien comenta al respecto:

“Algo de la inmaterialidad del libro electrónico se contagiara a su contenido, como le ocurre a esa literatura desmañada, sin orden ni sintaxis, hecha de apócope y jerga, a veces indescifrable, que domina en el mundo de los blogs, el twitter, el Facebook y demás sistemas de comunicación a través de la red, como si sus autores, al usar para expresarse ese simulacro que es el orden digital, se sintieran liberados de toda exigencia formal y autorizados a atropellar la gramática.(...) La televisión es hasta ahora la mejor demostración de que la pantalla banaliza los contenidos (...) y tiende a convertir todo lo que pasa por ella en espectáculo (...)” (Vargas, 2012, p.45).

El Otro, representado en los diversos contactos que tiene un sujeto en su perfil de facebook, tiene un efecto de sanción y puntualización sobre el Yo de dicho sujeto, en el sentido de que en forma cuantitativa, se puede medir en esta red social el nivel de aceptación. *“La angustiosa sensación de insignificancia se ve contrarrestada por la gran cantidad de contactos, por la posibilidad de que millones de ojos vean las fotos personales en Facebook o estén al tanto de lo que el sujeto siente o hace “en ese momento (...)” (Sahovaler, 2009, p.39).*Una determinada publicación (palabra), puede servir para medir la posición social del sujeto y a su vez invitarlo a cuestionarse sobre su propio Yo, un Yo socialmente aceptado, un Yo socialmente rechazado o simplemente un Yo ignorado por el gran Otro, lo cual podría desencadenar perturbaciones de carácter emocional en él, como es común en la actualidad. *“Si la constitución del yo se encuentra vacilante, mayor podrá ser la tendencia a atribuir carácter de realidad a la satisfacción hallada en la realidad virtual de la pantalla a despecho de una realidad externa que le resulta displacentera” (Sahovaler, 2009, p.37).*

Debido a lo anterior, podría mencionarse que el punto con el que se parte en el segundo objetivo de la presente investigación, es determinar hasta qué nivel el gran Otro simbólico desempeña este rol sancionador y cómo se desarrolla dicho rol en una relación establecida bajo los parámetros de la red social virtual facebook.

El tiempo real a partir de los avances tecnológicos es caracterizado *“por el movimiento y el intercambio sin necesidad del desplazamiento en el espacio físico, pues se soporta en una nueva forma de espacio, a saber, el ciberespacio” (Gómez, 2010, p.2).* Se anula la noción de tiempo mediante este concepto, puesto que en tan solo segundos la información puede recorrer el mundo entero. Por si esto fuera poco, los avances tecnológicos fueron más allá e incorporaron las cámaras web (que funcionan como los ojos del otro), y los micrófonos haciendo las veces de recepcionar la voz del sujeto para ser llevada a otro lugar del planeta; permitiendo que los sujetos interactúen ahora *“cara a cara, mediadas, claro está, por la pantalla” (Gómez, 2010, p.2).*

John James Gómez, retoma en un artículo (2010) los conceptos de intimidad y soledad desde el recorrido por la edad media, época en la cual eran *atípicas e incluso tachables* las personas que se conducían así por el alto contenido grupal de las relaciones humanas, donde *la vida transcurría ante la mirada pública*; Hasta llegar a la subjetividad humana contemporánea, esa que propone instantes y elementos propios de la intimidad y la soledad. Pero a esto no se llegó por casualidad, fue un proceso de transformación el que permitió que la sociedad modificara su forma de relacionarse a sus semejantes respecto al concepto de intimidad. El hogar fue un pilar que posibilitó dicha transformación, puesto que se convierte en “(...) *un refugio donde el yo se sentía resguardado, donde estaba permitido ser uno mismo*” (Sibilia, 2008, p.74), convirtiéndose la soledad en un objeto de deseo para los sujetos, quienes se iniciaron con procesos tales como la lectura de novelas y la elaboración de diarios como medio para construir su propia subjetividad.

La intimidad de hoy, no debe confundirse con la privacidad que la acompaña en épocas pasadas, hoy en día la intimidad y la privacidad ya no van de la mano, puesto que es íntimo gran parte de lo que se publica en las R.S.V, y esto da cuenta de que lo que se persigue surge desde las nuevas formas de construir el YO. Pues bien en contraste a dicha época, hoy en día aparece el “*diario extimo, según un juego de palabras que busca dar cuenta de las paradojas de esta novedad, que consiste en exponer la propia intimidad en las vitrinas globales de la red*” (Sibilia, 2008, p.16). Hoy en día el perfil:

“(...) se constituye en el habitáculo o lugar de residencia del usuario en el ciberespacio. Lo que allí se presenta puede entenderse como una construcción a partir de fotografías, información y pequeños relatos, de la imagen que cada quien desea presentar ante los otros; podríamos decir que se trata de crear una pequeña ficción de la intimidad que se presenta ante los ojos del Otro, lo cual daría cuenta de cómo en esta era el aforismo Lacaniano “El deseo es deseo del otro”, se manifiesta en el retorno a la vida psíquica en la que se expone, a través de la pantalla global una nueva intimidad, una extimidad” (Gómez, 2010, p.4).

Lo anterior tiene efectos sobre la sociedad, dado que de esta forma el sujeto puede estar muy ocupado, dentro de su soledad. Puede estar inmerso en diálogos con otros, sin siquiera conocer su rostro, sus expresiones o su lugar de origen. Pueden tener muchos amigos, tan solo con aceptar su invitación para serlo, obviando incluso las palabras mínimas requeridas para establecer tal relación, ya que la misma red se encarga de ello. “*Esto se debe a la ilusión de que en ese ciberespacio siempre hay Otro, en apariencia continuo, pues, sin importar la hora, se puede acceder al facebook (...) e interactuar con los perfiles de otros usuarios, lo que no siempre significa interactuar con otros usuarios, pues se trata, sobre todo, de observar las imágenes y los pequeños relatos que quedan como imagen eternizada de esos otros*” (Gómez, 2010, p.4). En este orden de ideas ya se puede elucidar en cierto modo la ruta que recorren las redes sociales, puesto que de acuerdo a la lectura del texto de Gómez, el tema de las

relaciones sociales establecidas mediante las R.S.V, tienen que ver con una ilusión, esa de la cual Freud diría:

“lo característico de la ilusión es que siempre deriva de deseos humanos; en este aspecto se aproxima a la idea delirante de la psiquiatría, si bien tampoco se identifica con ella, aun sin prescindir del complejo edificio de la idea delirante. Destacamos como lo esencial en esta última su contradicción con la realidad efectiva; en cambio, la ilusión no necesariamente es falsa, vale decir irrealizable o contradictoria con la realidad” (Freud, 1927, p.31).

Esa ilusión que desde lo que nos adelantaba un visionario Freud, hoy podemos hacer evidente en el deseo de comprobar la existencia propia por parte de los sujetos, mediante la respuesta del Otro inmerso en las redes sociales como facebook, obteniendo así no cualquier respuesta, sino una que tenga la facultad de contribuir a la reflexión subjetiva de la persona y su posición frente al entorno, una respuesta que determine su inclusión nivel de inclusión frente a la sociedad. *“(...) el usuario de los avances tecnológicos puede convertirse el mismo en protagonista de aventuras guerreras, pasionales o científicas al modo de aquellas novelas que proponen: “construye tu propia aventura” (...) La realidad virtual parece una puerta maravillosa que al abrirse ofrece la realización inmediata de deseos”* (Sahovaler, 2009, p.34).

4.2.3 ¿Qué función desempeña la pantalla?

En la época que vivimos solo existe lo que se ve, quien no está a la luz de una *modesta webcam casera* y la usa para exponer su personalidad mediante la pantalla global, no es tenida en cuenta por el otro a nivel social. El valor del concepto *belleza interior* se ha reemplazado por las imágenes que se muestran a diario, queriendo siempre decir algo sobre un YO ideal constituido con base en los cánones sociales actuales fundamentados en la virtualidad.

Una de las razones por las cuales se motivó el presente trabajo investigativo es una experiencia clínica particular, en la cual se observó un fenómeno interesante en adolescentes que asistían a consulta por diversos motivos. Muchos de estos chicos, durante la sesión mantenían una postura perturbada e incómoda que les impedía hablar con espontaneidad, y en escasas ocasiones lograron mencionar palabra alguna relacionada a su experiencia de vida o el motivo de su visita al terapeuta. Sin embargo cuando finalizaba la sesión, se les hacía énfasis en que podían expresar libremente lo que desearan mediante e-mail, con el cual iban a estar en contacto con su psicólogo. La particularidad del caso surgió cuando en dicho correo, los mismos adolescentes callados durante sesión, habían escrito un sinnúmero de ideas a dicho correo, expresando sus dificultades, aciertos, perturbaciones y demás de la manera más espontánea, incluyendo los conocidos emoticonos, que de alguna manera reflejaban su expresión facial al momento de escribir determinada idea y a su vez le daban un toque

de espectacularidad a su relato. *“(...) La consulta, a veces compulsiva de mensajes en las pantallas (...) pone en evidencia la necesidad de ver para verse (...). Las vivencias en la web (...) dejan marca pero no siempre terminan por generar historia. (...) los mensajes virtuales son capaces de crear fuertes efectos de significación (...)”* (Sahovaler, 2009, p.35). De acuerdo a lo anterior, se pueden inferir varios aspectos entre los que se destacan los siguientes:

- ✓ Los cambios en las formas de interacción social actuales invitan a una reflexión desde todos los campos incluyendo el terapéutico, sobre la forma con que el sujeto establece su relación con el otro.
- ✓ En el ejemplo anterior el espacio terapéutico desempeñó un papel perturbador ante la espontaneidad de expresión de los adolescentes, sin embargo la pantalla de forma contraria, posibilitó la transferencia entre el terapeuta y sus pacientes, incluyendo elementos como el estilo “espectacular” con el que el adolescente quería que lean su relato.

Pues bien, lo anterior forma parte de las formas actuales de expresar mediante palabras la propia subjetividad y esto a su vez se inscribe en el campo del lenguaje, aquel que para Foucault:

“(...) no es un conjunto de signos independientes, uniforme y liso en el que las cosas vendrían a reflejarse como en un espejo a fin de enunciar, una a una, su verdad singular. Es más bien una cosa opaca, misteriosa, cerrada sobre sí misma, masa fragmentada y enigmática punto por punto, que se mezcla aquí o allá con las figuras del mundo y se enreda en ellas: tanto y tan bien que, todas juntas, forman una red de marcas en la que cada una puede desempeñar, y desempeña en efecto, en relación con todas las demás, el papel de contenido o de signo, de secreto o de indicio” (Foucault, 1966, p.42).

Lo que pretende Foucault con esta descripción del lenguaje tiene que ver mucho con lo que actualmente se refleja, puesto que la complejidad del lenguaje y de su expresión no puede reducirse a tan solo palabras. Si bien se sirve de las palabras no exclusivamente se pone en escena en una relación en espacio y tiempo real, sino incluyendo la virtualidad como el espacio predilecto y la pantalla como prótesis de aquel Otro con el cual se establece la relación; de ahí el gran auge y expansión de la pantalla global, hoy en día reflejada en computadores, dispositivos móviles, inclusive en autos que incluyen la pantalla como herramienta de comunicación y “conexión” con el mundo externo. *“Tal vez sea abusivo pensar que la magia esta en las imágenes de la pantalla, es el deseo propio proyectado en las imágenes lo que les da significación y las convierte en otro que nos contempla. La mirada del sujeto busca siempre otra mirada en la que pueda reconocerse para la confirmación de una identidad invariablemente huidiza y que le asegure que resulta significativo, que resulta amado”* (Sahovaler, 2009, p.35).

Es muy importante tener en cuenta que de acuerdo a lo anterior, la pantalla juega un papel especular, que permite al sujeto ver pero a su vez verse reflejado en esa imagen del Otro. *“En una sociedad tan espectacularizada como la nuestra, la imagen que proyecta el “yo” es el capital más valioso que posee cada sujeto. Pero es preciso tener la habilidad necesaria para administrar ese tesoro, como si fuera una marca capaz de destacarse en el competitivo mercado actual de las apariencias”* (Sibilia, 2009, p.5); enmarcando el tema de las redes sociales en el consumismo actual, que influye mucho a nivel de la forma como los sujetos perciben el entorno y los mensajes que reciben de espectacularización del Yo. Actualmente se identifican aspectos relacionados a la forma como los medios de comunicación masivos han producido cambios sociales en la población llevándola a una virtualidad social, en la cual lo importante es mostrar el mejor YO, el que más guste, o en otros términos el que más venda.

Lipovetsky y Serroy afirman respecto a la transformación social que se ha venido gestando: *“en menos de medio siglo hemos pasado de la pantalla espectáculo a la pantalla comunicación, de la unipantalla a la omnipantalla”* (Lipovetsky y Serroy, 2009, p.10), y esto no se refiere a otra cosa distinta que al cambio de dicha posición pasiva que el sujeto tenía anteriormente frente al TV, y que ahora es activa gracias a la diversidad de pantallas existentes en nuestros días (PC, Tablet, Iphone, móviles, etc.), diversidad que a su vez se ha llevado consigo el concepto de intimidad y ha incluido por otra parte una sensación cuasi paranoide de ser observados siempre, por lo cual las expresiones de los sujetos giran en torno a la pantalla global, al espectáculo que produce ser observado durante un viaje, un concierto o simplemente un día común, sin perder ese tinte especular que le permite al sujeto verse a través de los ojos del otro, de los ojos de la pantalla, de los ojos del gran Otro perteneciente al campo de lo simbólico, cuestionando así de forma continua su propio Yo y modificándolo en función de esas pantallas que en tanto ojos y espejo, dan cuenta de dos interrogantes existenciales: ¿Cómo soy?, ¿Cómo quiero ser?

Es importante citar en este punto una investigación realizada en Argentina, por Alfredo Dillon en el año 2013. Dicho trabajo pretendía abordar la percepción de los adolescentes entorno a las redes sociales virtuales y su interacción con el Otro mediante estas. Uno de los hallazgos importantes tiene que ver con que los jóvenes no ven perturbada su interacción cara a cara con otros, por el hecho de estar inmerso en una R.S.V. Es decir la imagen de que los jóvenes que más usan las redes sociales son aquellos que mayor dificultad de socializar por otros medios y en la población estudiada en dicha investigación se observa que los vínculos establecidos mediante estas redes no pueden tildarse de simples o sencillos por el hecho de ser virtuales, puesto que en dicha población existen relaciones *muy solidas*, que se han gestado en una R.S.V por lo cual los adolescentes entrevistados no las conciben como superficiales, y frente a lo cual se consolida la idea de transformación social, más que deformación social. En oposición a la investigación de Dillon, Bauman, alude a una *“(...) fragilidad de los vínculos humanos, el sentimiento que esa fragilidad inspira y los*

deseos conflictivos que ese sentimiento despierta, provocando el impulso de estrechar los lazos, pero manteniéndolos al mismo tiempo flojos para poder desanudarlos” (Bauman, 2005, p.1). En este orden de ideas, los vínculos pueden ser tan importantes para la vida del sujeto que en la misma web circulan frases, escritos y poemas como el siguiente, citado por Sahoaler en uno de sus textos, que ejemplifica la mirada de los usuarios de estas redes frente a su relación con el Otro mediante la pantalla:

“los amigos de internet, ¿Qué son?, seres que no se ven pero que dan amor los que tapan los agujeros de la soledad o el desamor”

“Los que ayudan a distancia, los que nos dan su cariño a través del monitor los que nunca esperan nada, solo que les permitas entrar en tu buzón.”

“Los amigos de Internet no son ficción ni mudez, son amigos que descubren nuestra propia desnudez.”

“(...) a través de esta pantalla se puede llegar a querer, desde adentro con el alma sin necesidad de ver” (Webshots)” (Sahoaler, 2009, p.31).

La búsqueda de reconocimiento social por parte de los usuarios de facebook, se halla muy ligada a lo que se encuentra más allá de la pantalla, lo que le hace falta, lo encuentra como se ha observado en párrafos anteriores, detrás de la pantalla, pero la misma pantalla es el velo en el cual dibuja aquello que desea y esto se encuentra solo simbólicamente. Lo mencionó Lacan en el Seminario IV cuando hace referencia a la función del velo, *“Al estar presente la cortina, lo que se encuentra más allá como falta tiende a realizarse como imagen. Sobre el velo se dibuja la imagen (...) (Lacan, 1957, p.157).* Sobre la pantalla en tanto velo, se escribe, se imagina lo que está detrás de acuerdo a su propio fantasma. En el velo es *“(...) donde el hombre encarna, hace un ídolo, de su sentimiento de esa nada que hay más allá del objeto del amor” (Lacan, 1957, p.157).*

El velo del que Lacan habla, tiene una fuerte relación con el concepto de fantasía Freudiano y fantasma Lacaniano. El fantasma para Lacan al igual que el velo es necesario como elaboración simbólica del sujeto, puesto que le permite entre otras cosas, defenderlo del enfrentamiento con su castración. Lacan propone algo más sobre el tema y en el Seminario IV, *“compara la ESCENA fantasmaticada con la imagen detenida sobre una pantalla cinematográfica; así como es posible detener la película en un cierto punto para evitar una escena traumática que viene a continuación, también la escena fantasmaticada es una defensa que vela la castración” (Evans, 1998, p.90).*

De este modo se puede observar las dos funciones que cumple la pantalla en las redes sociales, puesto que además de posibilitar una interacción del sujeto con el Otro, también vela la castración, tal como se ilustra en las siguientes figuras en las cuales se realiza una comparación entre el esquema del velo planteado por Lacan y

otro paralelo resultante de esta investigación que muestra la posición del usuario frente al Otro con una pantalla en el medio haciendo las veces de velo:

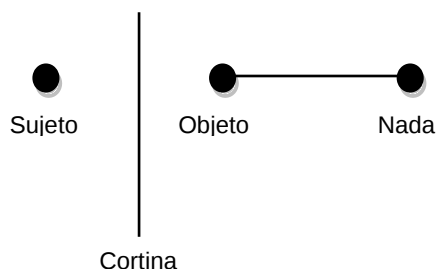


Figura 1: Esquema Del Velo.
Fuente: Lacan, (1957).

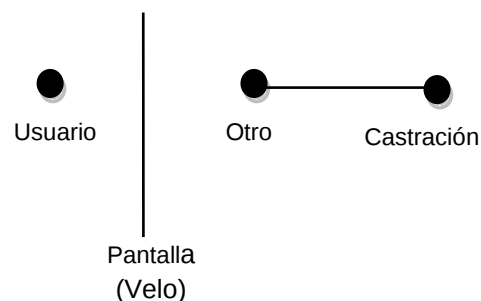


Figura 2: La Pantalla como Velo.

Haciendo uso del esquema Lacaniano, se podría generar la siguiente lectura: La pantalla en las redes sociales cumple la función de aquel velo que protege en cierta medida al usuario, de enfrentarse al Otro relacionado con su propia castración... con su Real.

5. CONCLUSIONES:

“Ser psicoanalista es, sencillamente, abrir los ojos ante la evidencia de que nada es más disparatado que la realidad humana” (Lacan, 1956, p. 120).

La función de la palabra en la red social facebook, tiene una relación directa con la búsqueda de una respuesta por parte del sujeto, demandando algo del Otro. La palabra en tanto demanda de respuesta también puede ser concebida como un objeto que se entrega, a la vez que busca un intercambio, puesto que al recibir no solo se recibe otro objeto sino uno que le permite al sujeto cuestionar su posición subjetiva frente al entorno. Es aquello lo que debe interesar, la relación del sujeto no con el dispositivo mediante el cual se comunica, sino con el objeto (palabra) que pone en escena y la demanda detrás de ello. No ha existido época en la cual los sujetos se vean tan interesados por comunicar-se con otros, como la época posterior al surgimiento de las Redes Sociales Virtuales.

La palabra, permite al sujeto la interacción con el otro en tanto intercambio simbólico; sin embargo en el marco de la red social Facebook, la palabra también permite constituir al sujeto un Yo, que en la actualidad se relaciona con el espectáculo, es decir un Yo espectacularizado, que busca ser visto por el Otro, y a su

vez agradarle socialmente a ese Otro. Es aquella necesidad de comunicación, lo que implica un gusto por mirar y ser mirado.

La función del Otro en este sentido es precisamente la de sancionar aquella subjetividad del usuario, permitiéndole bajo esa sanción cuestionarse sobre su ser y su propio deseo. A través de esta dialéctica, entre el sujeto y el Otro, se va respondiendo ilusoriamente la problemática del deseo, porque el sujeto es ante todo un sujeto dividido que padece de una falta en ser.

La pantalla presenta en las redes sociales dos funciones fundamentales: La primera tiene que ver con posibilitar esa interacción entre el sujeto y el Otro a través de la palabra. La segunda y no menos importante, es velar la castración del sujeto tal como la cortina mencionada por Lacan que es necesaria para elaborar simbólicamente y que le permite al sujeto defenderse de la castración. La pantalla es uno de los medios por los cuales el sujeto escribe su propio fantasma.

De este modo desde el psicoanálisis de orientación Lacaniana se puede concluir que la palabra es entregada al Otro en búsqueda de una respuesta. Esta respuesta le otorga al sujeto herramientas que le permiten construir su propio Yo, un Yo que Sibilía define como espectacularizado. Las R.S.V tienden entonces a lo espectacular y en ellas se pone en escena la palabra como medio y recurso para demandar una respuesta a través de una pantalla, que se presenta como el lienzo sobre el cual se pinta la subjetividad humana y a su vez como el velo frente a la castración.

REFERENCIAS

- Bauman. Z. (2005). Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos., Madrid – España. Editorial Fondo de Cultura Económica
- Dillón, A. (2013). Los vínculos y la conversación 2.0: miradas de adolescentes Argentinos sobre facebook - Universidad Católica de Argentina. Buenos Aires- Argentina. Recuperado de: www.redalyc.org
- Evans, D. (2007[1998]). Diccionario Introductorio de psicoanálisis Lacaniano. Buenos Aires- Argentina. Paidós.
- Ferrari, R. (2010). Redes Sociales y Psicoanálisis. Barcelona-España. Recuperado de: <http://rferrari.wordpress.com/2010/03/23/redes-sociales-psicoanalisis/>
- Foucault. M. (1966 [1968]). Las Palabras y Las Cosas, Una Arqueología de las Ciencias Humanas. Buenos Aires-Argentina. Siglo XXI Editores.
- Freud, Sigmund. (1927 [1979]). El porvenir de una ilusión. Obras completas, vol XXI. Buenos Aires-Argentina. Editorial Amorrortu.
- Gómez, J.J. (2010). Pantalla Global, redes Virtuales y Subjetividad: Reflexiones para un Tema de Estudio. Recuperado de: Revista electrónica de Psicología Social Poiésis.

Lacan, J. (1953). Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis.

Escritos I. Buenos Aires - Argentina. Editorial Paidós.

_____. (1953). Respuesta al comentario de Jean Hyppolite sobre la Verneinung de

Freud. Escritos I. Buenos Aires - Argentina. Editorial Paidós.

_____. (1954). Ideal del Yo y Yo – Ideal. Seminario I. Buenos Aires - Argentina.

Editorial Paidós.

_____. (1956). El Fenómeno Psicótico y Su Mecanismo. Seminario III. Buenos Aires –

Argentina. Editorial Paidós.

_____. (1957). La Función del Velo. Seminario IV. Buenos Aires - Argentina. Editorial

Paidós.

Levy. P. (1999). ¿Qué es lo Virtual?. Buenos Aires - Argentina. Editorial Paidós.

Lipovetsky, G; y Serroy, J. (2009). La pantalla Global: Cultura mediática y cine en la

era hipermoderna. , Barcelona - España. Editorial Anagrama.

Orwell. G. (2003[1949]).1984.Madrid-España. Jorge A. Mestas Ediciones Escolares

La Escuela Nueva y Alinorma.

Parsons. T. (1966). La Sociedad. México. Editorial Trillas.

- Rabinovich, D. (2005). Lectura de Función y campo de la palabra y el lenguaje en Psicoanálisis. Ficha de Cátedra: Psicoanálisis Escuela Francesa, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires-Argentina.
- Sahovaler. D. (2009). El Sujeto Escondido En La Realidad Virtual: De la Represión del Deseo a la Pornografía del Goce. Buenos Aires-Argentina. Editorial Letra Viva.
- Sibilia. P. (2008). La intimidad como espectáculo. Buenos Aires-Argentina. Editorial Fondo de Cultura Económica.
- _____. (2009). Sociedad del espectáculo: solo existe lo que se ve. Entrevista concedida a La Revista Virtualia No 19.
- Vargas Llosa. M. (2012.) La civilización del espectáculo. Madrid-España. Santillana Ediciones Generales.